

Modelos de militancia y cultura libertaria: el caso de Higinio Noja Ruiz (1894-1972)

Javier Navarro Navarro.
Universitat de València.

Resumen: Este texto se centra en el estudio de la vida y obra del influyente militante anarquista español Higinio Noja Ruiz (Nerva, Huelva, 1894-Valencia, 1972). Maestro racionalista, literato, periodista, ensayista, ideólogo y pensador social, conferenciante, etc., la trayectoria de Noja Ruiz parece resumir las distintas facetas de aquella militancia ácrata y confederal orientada en particular a la cultura y la propaganda. Su obra literaria y su producción ensayística y publicística tuvieron una amplia acogida y una importante influencia en los medios obreros y específicamente ácratas a lo largo de las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado. Asimismo, la vida militante de Noja abarcó también una intensa labor de agitación propagandística y como “hombre de acción”, en particular en los años del llamado “Trienio Bolchevique” (1918-1920) en Andalucía. Por otro lado, este estudio pretende insertarse en una reflexión de más amplio espectro sobre la cultura del movimiento libertario español en estas primeras décadas del siglo XX y en particular sobre los distintos modelos de militancia en el seno del anarquismo hispánico.

Palabras clave: Anarquismo, Cultura Anarquista, Historia de España Siglo XX, Biografía, Historia Social.

Models of activism and libertarian culture: the case of Higinio Noja Ruiz (1894-1972)

Abstract: This text focuses on the study of the life and work of the influential Spanish anarchist militant Higinio Noja Ruiz (Nerva, Huelva, 1894-Valencia, 1972). A rationalist teacher, writer, journalist, essayist, ideologist and social thinker, lecturer, etc., Noja Ruiz's trajectory seems to summarize the different facets of those anarchist and confederal activists oriented in particular to culture and propaganda. His novels, essays and articles had a wide reception and an important influence on the Spanish workers' media (and specifically anarchist) throughout the decades of 1920 and 1930. Likewise, Noja's militant life was not limited to this, but also included an intense work of propaganda agitation and as a "man of action", particularly in the years of the so-called "Bolshevik Triennium" (1918-1920) in Andalusia. On the other hand, this study aims to be inserted in a broader reflection on the culture of the Spanish libertarian movement in the first decades of the 20th century and in particular on the different models of activism within Hispanic anarchism.

Key words: Anarchism, Anarchist Culture, History of Spain 20th Century, Biography, Social History.

La presente contribución se aproxima al estudio de la vida y obra del influyente militante anarquista Higinio Noja Ruiz (Nerva, Huelva, 1894-Valencia, 1972). Maestro racionalista, literato, periodista, ensayista, ideólogo y pensador social, conferenciante, etc., la trayectoria de Noja Ruiz parece resumir las distintas facetas de aquella militancia ácrata y confederal orientada en particular a la cultura y la propaganda. Sus novelas en particular y también su producción ensayística y publicística tuvieron una amplia acogida y una importante influencia en los medios obreros y específicamente ácratas a lo largo de las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado, en abierta contradicción con el conocimiento actual de su figura o la escasez de investigaciones en torno a su vida o su obra en la actualidad¹. Noja fue autor de más de una treintena de libros o folletos (y casi otros tantos títulos inéditos), así como de innumerables artículos en periódicos y revistas entre 1910 y 1939. Asimismo, y por otro lado, no cabe concebir esta dimensión intelectual de la actividad de Noja al margen de otros ámbitos de acción en la vida militante relacionados con la labor propagandística y la agitación en un sentido general, como muestra por ejemplo su actuación a finales de la década de los diez en Andalucía, durante los años del llamado “Trienio Bolchevique”.

Una comarca sombría y un joven inquieto

La niñez y juventud de Higinio Noja Ruiz recuerdan las de muchos otros escritores e intelectuales obreristas, en este caso ácrata, a caballo entre el mundo laboral, el autodidactismo y la militancia. Hijo de Joaquín Noja González y Aurora Ruiz Cera, nació en Nerva (Huelva) el 8 de noviembre de 1894 en una familia de mineros (su padre trabajaba en la *Riotinto Company Limited*). Tras la muerte de su madre, a los nueve

¹ Las referencias sobre la vida y la obra de Noja se encuentran dispersas aquí y allá. Lo más parecido a una obra monográfica sobre su figura es: HIGINIO NOJA RUIZ: *La Armonía o la escuela en el campo (Alginet, 1923)*. Prefacio y presentación de Marianne Enckell y Vicente Martí. Prólogo de Paco Madrid, Barcelona-Lausanne, Virus-CIRA, 1996, una reproducción de parte de las memorias inéditas del autor referidas a su etapa como maestro en Alginet (Valencia) a principios de la década de 1920. La iniciativa editorial fue posible gracias al interés del CIRA (Centre International de Recherches sur l'Anarchisme) de Lausanne y de su responsable, Marianne Enckell, así como de un antiguo alumno de Noja en la Valencia de la posguerra, Vicente Martí. La meritoria publicación, fundamentada en un trabajo previo de investigación y la voluntad de reivindicar y dar a conocer parte de la obra de Noja, cuenta asimismo con textos de Francisco Madrid y con los recuerdos transcritos de antiguos alumnos de la escuela de Alginet. Las memorias noveladas del autor (bajo el nombre de su protagonista, Aurelio Pimentel), y que abarcan solo hasta 1925, constan de 17 volúmenes manuscritos o mecanografiados y se conserva una copia de los mismos en el CIRA de Lausanne: *De las memorias de Aurelio Pimentel*, (17 vols.), Valencia, s.a. Una reseña biográfica de Noja, en: Miguel ÍÑIGUEZ: *Enciclopedia histórica del anarquismo español*, Vitoria, Asociación Isaac Puente, tomo II, pp. 1210-1211.

años, tuvo que ocuparse de sus hermanos, y abandonó la escuela definitivamente a los diez para trabajar en las minas de Riotinto, junto a su localidad natal. Años después, Noja recogería esta experiencia biográfica en su novela *Los Sombríos*, retrato de las condiciones de vida de los trabajadores de la comarca.

Gran aficionado a la lectura y con una insaciable curiosidad intelectual (que no le abandonaría nunca)², el joven Noja desarrolló paralelamente una activa y temprana conciencia de la explotación laboral y la desigualdad social, lo que le llevó a redactar precozmente, ya desde los 15 años³, artículos sobre la situación en las minas que fueron publicados en la prensa obrera local y provincial, al tiempo que entraba en contacto con compañeros afines en ideas y con similares inquietudes culturales y literarias, integrantes del núcleo anarquista de Nerva⁴. La publicación de los mencionados artículos, sus opiniones y su participación en actos reivindicativos y huelgas, comenzaron a granjearle la enemistad patronal dentro de la *Riotinto Company Limited*. Fue trasladado de un puesto a otro hasta que finalmente se produjo su despido definitivo, probablemente coincidiendo con la gran huelga de los trabajadores contra la compañía en 1913 en demanda de una mejora de su precaria situación laboral⁵.

Noja, que contaba entonces con tan solo 18 años, decidió trasladarse a Barcelona, ciudad en la que residiría hasta poco después del estallido de la guerra

² Salvador Cano Carrillo, también militante anarquista y amigo de Noja, a quien dedicaría una necrológica en las páginas de la revista *Cénit* a la muerte del libertario onubense en 1972, señala: “A los veinte años de edad, Higinio era un empollón en literatura, filosofía y matemáticas y muy especialmente en sociología. Se había leído casi todas las novelas de la picaresca española, la literatura de los clásicos de la antigua Grecia, y poseía un gran conocimiento de las escuelas filosóficas de todo colorido. Estudió con todo interés la Historia Universal del proletariado, y después de un análisis crítico de sus sentimientos, optó por entregarse de lleno al Movimiento Libertario, donde encontraría su ambiente espiritual, su centro. La lectura de “Confesiones” y “Emilio” de Juan Jacobo Rousseau, a la que siguieron “Leonardo y Gertrudis” y “De cómo Gertrudis enseña a sus hijos” de Juan Enrique Pestalozzi, avivó su interés por el estudio de la pedagogía, en la que profundizó ampliamente”. Salvador CANO CARRILLO: “Hombres del Movimiento Libertario. Higinio Noja Ruiz”, *Cénit*, nº 201, enero-febrero 1972, p. 5698.

³ Emilio SANTOLARIA: “Siluetas. Higinio Noja Ruiz”, *Estudios. Revista Ecléctica*, nº 71, 1929, p. 23.

⁴ Miguel ÍÑIGUEZ: *Enciclopedia...*, p. 1210.

⁵ Cano Carrillo apunta que Noja ya había sido efectivamente despedido de la Compañía a los 16 años, denunciado por uno de los encargados por su actitud “subversiva”, pero que fue finalmente readmitido por el Ingeniero Jefe al escuchar sus argumentos. Según Cano Carrillo, a Noja se le asignó incluso partir de ese momento un puesto en las oficinas de la empresa que le permitiese tener tiempo para poder compatibilizar su trabajo con los estudios de Magisterio que había emprendido por su cuenta (Salvador CANO CARRILLO: “Hombres...”, p. 5698). Esta anécdota la reproducen asimismo Miguel ÍÑIGUEZ (*Enciclopedia...*, p. 1210) e Ignacio Soriano Jiménez, partiendo probablemente del testimonio de Cano Carrillo, única fuente al parecer que sustenta esta información. Ignacio C. SORIANO JIMÉNEZ: “Semblanza de Higinio Noja Ruiz (1896-1972)”. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Portal Editores y Editoriales Iberoamericanas (siglos XIX-XXI) EDI-RED*, 2017: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/higinio-noja-ruiznerva-huelva-8-xi-1896---valencia-febrero-de-1972-semblanza/>

europea en agosto de 1914. Allí trabajó en un taller de vidrio, en el túnel de Vallvidrera para la Canadiense y en otros diversos empleos⁶, pero, sobre todo, conoció a dirigentes ácratas catalanes como Salvador Seguí, Anselmo Lorenzo y, especialmente, Eusebio Carbó, con quien mantendría amistad y una prolongada colaboración publicística, así como con el también anarquista de Palamós, Hermoso Plaja. Con este último compartiría no solo inquietudes editoriales en la difusión de la Idea, sino también la admiración por la figura del maestro racionalista (de diversas escuelas, entre ellas la Escuela Laica Luz de Palamós) y agitador libertario Francisco Cardenal, de quien Plaja consideraba a Noja “hijo espiritual predilecto”⁷. Sin duda, la influencia de la pedagogía racionalista de Ferrer y Guardia fue muy fuerte en nuestro protagonista ya desde su juventud y también a partir de ejemplos como el de Cardenal. Noja concebirá la labor educativa y la preparación cultural como elementos imprescindibles de la transformación social y estarán siempre presentes en sus concepciones sobre las fórmulas de organización de la futura sociedad posrevolucionaria.

Paralelamente, publica escritos en el portavoz anarquista *Tierra y Libertad* e inaugura oficialmente su trayectoria como autor de folletos y libros (que ya había iniciado en Nerva), con la publicación ya en 1914 de su primer folleto: *Mi único amor*, editado por la Biblioteca del Obrero de Sevilla ese año, “siendo agotada su tirada a los pocos días de aparecer”⁸, actividad que ya no abandonaría, en ocasiones muy vinculada a su faceta de conferenciante⁹. La estancia en Barcelona resultará fundamental para

⁶ “...se buscó trabajo de peón albañil, luego pica calderas, limpia moldes en las fábricas de vidrio; falto de un trabajo fijo, seguro, salta de una fábrica a un taller, y lo mismo va a un barco como a un túnel...” Emilio SANTOLARIA: “Siluetas...”, p. 22.

⁷ Ignacio C. SORIANO JIMÉNEZ: *Hermoso Plaja y Carmen Paredes Sans. El anarquismo silencioso, 1889-1982*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2002.

Consultable en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=389>, pp. 423, 559.

⁸ Emilio SANTOLARIA: “Siluetas...”, p. 23. Santolaria señala que publica este folleto –al que se refiere como “Mi primer amor”– con 17 años. Sin embargo, parece que el texto fue editado en 1914 (según Ignacio Soriano y Francisco Madrid, citando la nota de *Tierra y Libertad*, 20-5-1914 anunciando su aparición), cuando Noja contaba 19 años. Ignacio C. SORIANO y Francisco MADRID: *Antología documental del anarquismo español. VI. Bibliografía e historiografía. VI.I. Bibliografía del anarquismo en España, 1869-1939. Enriquecida con notas y comentarios*. Documento en la web, 8ª edición, aumentada, abril 2016 (1ª ed., 2007):

<http://www.cedall.org/Documentacio/IHL/Antologia%20Documental%20del%20Anarquismo%20espanol%20Bibliografia.pdf>, p. 287. Manuel BUENACASA: *El movimiento obrero español, 1886-1926*, París, 1966, p. 129, también menciona este folleto, sin especificar fecha de publicación.

⁹ Al año siguiente, 1915, publicará dos nuevos folletos, de hecho procedentes de sendas conferencias. Uno en Sevilla (*Algo sobre el feminismo*, Los Porfiados) y otro en Barcelona (*Por la enseñanza*, Tierra y Libertad). Sobre este último: Pere SOLÀ I GUSSINYER: *Educació i moviment llibertari a Catalunya (1901-1939)*, Barcelona, Edicions 62, 1980, pp. 210-212.

cimentar la orientación anarquista de Noja y consolidar su proceso de formación en la militancia.

El agitador anarquista

Poco después del inicio de la Primera Guerra Mundial, Noja se traslada a Andalucía, donde permanecerá los años siguientes (salvo la breve estancia en Portugal ya referida, para huir del servicio militar). Desempeñaría también allí empleos de todo tipo para asegurar su supervivencia¹⁰, en un periplo por diversas localidades y provincias (Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Córdoba), que venía motivado sobre todo por su intensa actividad propagandística, alentando la creación de sociedades obreras en los pueblos y participando en mítines y conferencias en el marco de numerosas giras de difusión de las ideas anarquistas que le llevaron por toda la región¹¹. Una fue, por ejemplo, la desarrollada en 1918 en la sierra cordobesa, junto con Diego Alonso y José Cabello¹². Noja compartiría esa actividad con militantes como los citados, Aquilino Medina, David Díaz y otros. Son los años centrales de la agitación revolucionaria del llamado “Trienio bolchevique”, que le costarían alguna detención y el paso por la cárcel. Juan Díaz del Moral, refiriéndose a la provincia de Córdoba en 1918 y 1919, señala:

“...Diego Alonso e Higinio Noja, juntos a veces y separados otras, predicaban en Alcaracejos, Villanueva del Duque, Dos Tores, Espiel, Bélmez, Peñarroya, Pueblonuevo del Terrible, La Parrilla, El Hoyo, El Soldado y Argallón, y daban a la luz el periódico ácrata *Vía Libre*. Hijas suyas fueron las organizaciones sindicalistas de la sierra (...) En marzo de 1919, Higinio, acompañado de Francisco Cabello, visitó los centros obreros de Baena, Albendín, Nueva Carteya y Doña Mencía; y Diego Alonso, a fines del mismo año, explicaba conferencias en Bujalance y otros pueblos campiñeses”¹³

Fue allí, en la provincia de Córdoba, donde Noja residiría fundamentalmente entre 1917-1919, en la capital y en el área minera de Peñarroya-Pueblonuevo del Terrible, actuando como maestro racionalista y por supuesto como agitador y conferenciante en las mencionadas giras. También lo haría como escritor y periodista en compañía de los militantes mencionados, especialmente Diego Alonso y Aquilino

¹⁰ “En este tiempo, hizo carbón, trabajó como peón de carreteras, desbrozó montes, cortó palmas, hizo de arriero, de leñador, trabajó en los puertos y en las fábricas”. Emilio SANTOLARIA: “Siluetas...”, p. 22.

¹¹ Juan DÍAZ DEL MORAL: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, Madrid, Alianza, 1984 (original de 1928), registra su presencia en 1917 en un mitin de controversia con el socialista Gabriel Morón en Herrera, Sevilla (p.230).

¹² Miguel ÍÑIGUEZ: *Enciclopedia...*, p. 1210.

¹³ Juan DÍAZ DEL MORAL: *Historia...*, p. 270.

Medina. Con el primero fundaría el decenal *Vía Libre* en Peñarroya en 1918, producto de la actividad del grupo anarquista homónimo de la localidad nacido el año anterior¹⁴, probablemente tras la llegada de Noja a Peñarroya. También participaría en *Nuevo Rumbo*, dirigido por Aquilino Medina en Pueblonuevo (dos cabeceras con el mismo título aparecidas en 1919 y 1921, respectivamente).

Asimismo, Noja colaboraría en esos años y en los siguientes con diversas iniciativas editoriales de Medina, como la Biblioteca-Editorial Renovación Proletaria, ubicada en la misma localidad (aunque se trasladaría después a Herrera, Sevilla) y que extenderá sus actividades entre 1919 y 1924¹⁵, así como con otras colecciones, como mencionaremos más adelante. En Renovación Proletaria publicaría Noja en 1920 su folleto *Brazo y Cerebro*. Asimismo, editaría ese mismo año otros dos folletos en la colección Luz y Vida que impulsaría Diego Alonso en Linares (Jaén) entre 1919 y 1921: *Tragedias vulgares y Amapolas y Ortigas*.

Cabe subrayar por tanto esa labor de Noja como publicista y escritor en la prensa y las editoriales libertarias, faceta en la que también comenzó a destacar y a ser conocido muy pronto en estos medios, con su nombre auténtico o bajo el seudónimo con el que firmaba en ocasiones artículos y libros: *Fructuoso Vidal*.

Por otra parte, la actividad de Noja en Andalucía no implicó la pérdida de contactos con los anarquistas catalanes mencionados antes y a los que conoció personalmente en su etapa en Barcelona, en especial Eusebio Carbó y Hermoso Plaja, con los que colaboraría también en distintas publicaciones y proyectos editoriales¹⁶.

Así, Noja, con poco más de veinte años había publicado ya diversos artículos en distintas revistas ácratas, dirigido el ya mencionado semanario *Vía Libre* (Peñarroya, Córdoba) y era asimismo autor de los folletos ya citados. Por otro lado, como apuntábamos, comenzó a ejercer también en estos años en la provincia de Córdoba como maestro racionalista, ocupación que tampoco abandonaría en el futuro.

¹⁴ Ibid, p. 248.

¹⁵ Ignacio C. SORIANO y Francisco MADRID: *Antología documental...*, pp. 467-468.

¹⁶ Así, Ignacio Soriano Jiménez señala en su tesis doctoral sobre Hermoso Plaja: “Carbó se relaciona con él –Noja– desde que en 1918 compone en Valencia: *Vía Libre*, el periódico que Noja publica en Huelva, pero que se imprime en: Imprenta de M.Pau, C/Lepanto, 27, la misma en que lo hace *Guerra Social*, en la cual Noja colabora con el seudónimo “Fructuoso Vidal”; es la época en la que Hermoso también está inmerso en la actividad periodística, con *Acracia*, en Tarragona. Después Noja va a Valencia a sustituir a Carbó en *Soli-B*, también impresa en M.Pau. Por su parte, Hermoso lo conoce en casa de F. Cardenal, en 1914; posteriormente le publica artículos en los periódicos de la época tarraconense, y folletos en *La Novela Social*, éstos con el seudónimo mencionado”. Ignacio C. SORIANO JIMÉNEZ: *Hermoso Plaja...*, p. 559, también 423-424.

Tras una breve estancia en Madrid, entre finales de 1919 y 1920, y donde, según sus propios recuerdos, intentó abrirse paso como periodista y fracasó¹⁷, Noja partió ese último año hacia Valencia. Allí se integró en la redacción de *Solidaridad Obrera*, el diario portavoz de la CNT que, ante las dificultades por las que atravesaba la organización confederal en Barcelona, decidió trasladar a Valencia su publicación, bajo la dirección de Eusebio Carbó, que había dirigido ya en esta ciudad *La Guerra Social*, en la que había colaborado Noja¹⁸. Asimismo, pasó a regentar una escuela obrera en El Cabanyal. No obstante, la persecución policial en la ciudad se incrementó a raíz del atentado contra el Conde de Salvatierra en agosto de 1920. Noja, ya vigilado y además en el centro de atención por las denuncias en sus artículos de las torturas a los presos en la Cárcel Modelo de Valencia, decidió salir de la ciudad, aconsejado por el conocido abogado republicano (más tarde diputado a Cortes entre 1931 y 1936) Pedro Vargas Guerendiain.

El maestro y el novelista social

Vargas Guerendiain le propuso asimismo a Noja ejercer como maestro en la escuela de la Federación Obrera El Movimiento de Alginet (La Ribera Alta, Valencia). Con el nombre de *José López Herrero* comenzaría así la experiencia docente de Noja en Alginet, donde llegó a poner en marcha una escuela al aire libre en las inmediaciones de esa localidad valenciana durante los meses de verano. Noja recogió este período de su vida en un fragmento de sus memorias, editado en forma de libro por Vicente Martí y Marianne Enckell en 1996, y al que nos hemos referido ya en una nota anterior¹⁹. Allí permanecería hasta poco después de la proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera en septiembre de 1923. Tras negarse al parecer a incluir en su programa las clases de religión a instancias del Alcalde de la población, Noja dio por concluida esta etapa de su vida, abandonó la escuela y marchó de Alginet²⁰.

¹⁷ *Epistolario de Ricardo Garzón*, s.a. CIRA, Lausanne, p.23.

¹⁸ Francisco MADRID SANTOS: *La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil*, Barcelona, Universidad Central de Barcelona (tesis doctoral inédita). Disponible en: http://www.cedall.org/Documentacio/IHL/Tesis_Paco_Madrid_completa.pdf, pp. 578-579, 584-585.

¹⁹ Higinio NOJA RUIZ: *La Armonía...*

²⁰ Higinio NOJA RUIZ: *La Armonía...*, pp. 111-113; “Conversant amb Ismael Latorre”, *Aljannat. Revista d'Estudis Locals* (Alginet), 3, desembre 2008, p. 27 y, en el mismo número de esta última revista: Urbà LOZANO ROVIRA: “L’escuela durant la II República i la Guerra Civil”, pp. 143-144.

Encontramos de nuevo aquí otro ejemplo de una de las facetas de la actividad de Noja que le acompañará a lo largo de toda su vida, la pedagógica, que en lo teórico influirá decisivamente también en su labor literaria y doctrinal, y a la que en la práctica dedicará buena parte de sus esfuerzos, como estamos viendo, como maestro racionalista²¹ (esto es, inspirándose en el ejemplo de la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, tendencia dominante en la acción educativa autónoma del anarquismo español hasta la Guerra Civil) desde su juventud en diversas escuelas laicas y obreras tanto en Andalucía como posteriormente en el País Valenciano, y como maestro en general en diversas etapas a lo largo de toda su vida, incluyendo aquí la que desarrolló como profesor particular en la Valencia de la posguerra.

En los diez años siguientes, hasta 1933, Noja residió fundamentalmente en Palma de Mallorca (donde parece ser que trabajó en una tienda de fotografía con su compañero y amigo Ceballos, así como en la editorial Espasa Calpe, posiblemente gracias a Plaja y Carbó, empleados como representantes de la editorial), y asimismo en Tarragona, aunque también por breves períodos en Barcelona, Andalucía y París durante la década de los veinte. A lo largo de estos años escribió varias novelas sobre temas sociales, algunas de gran éxito en los medios populares, entre ellas *Los galeotes del amor (almas cautivas)* (1923), *Los sombríos* (publicada en París en 1925), *La que supo vivir su amor* (1928), *Como el caballo de Atila* (1929) o *Un puente sobre el abismo* (1932), tan solo una parte de una prolífica producción literaria –paralela a la ensayística- centrada en el terreno de la novelística y el cuento.

Esta fue precisamente, como apuntábamos al inicio -y junto a la labor de reflexión y difusión doctrinal en el mundo libertario- una de las fuentes de su prestigio en estos medios. Ya en 1929, en un artículo aparecido a raíz de la aparición de su última novela, *La que supo vivir su amor*, se señalaba en *Estudios*:

“La clase proletaria no ha dado todavía un novelista, un escritor que saque a la publicidad todas sus fatigas, todos sus sinsabores y sus inquietudes con los anhelos reivindicadores: es cierto que se han hecho y se hacen diferentes ensayos publicándose muchas novelas cortas con las cuales se vislumbran en algunos autores futuros novelistas de excelentes cualidades para abordar de lleno este género literario, pero hasta la fecha no ha salido el escritor que busque sus expansiones en este género, o sea en la novela grande (...) Hace falta que aparezca el Gorky que trace la novela del pueblo, del pueblo sufrido, del que produce, puesto que Blasco Ibáñez dio su *Catedral*, su *Bodega* y su *Intruso*; Pio Baroja nos hizo esas otras novelas ideológicas indefinidas; Concha Espina con *El metal de los muertos*, y Ciges Aparicio trazaron en sus novelas las fatigas de los mineros, pintándonos su dolorosa vida de trabajo (...) Higinio Noja es sin duda uno de los escritores jóvenes que tiene más aptitudes para la novela, y pudiera ser quien emprendiera la labor que más arriba indicábamos, pues sus andanzas de provincia a provincia, sus conocimientos, su temperamento y su exquisito modo de describir las cosas y el ambiente, lo

²¹ Pere SOLÀ I GUSSINYER: *Educació...*, pp. 208-212.

hace ser un novelista de cuerpo entero (...) es el novelista que se espera surja a describir la vida del paria del trabajo, que a pesar de todas sus miserias busca elevarse de su nivel cultural que las clases directoras les regatea.”²²

La reseña hacía referencia asimismo a dos de las novelas publicadas anteriormente por Noja: *Los galeotes del amor (almas cautivas)* (1923) y *Los sombríos* (1925), la última dedicada precisamente a reflejar la vida de los mineros en la comarca que lo vio nacer y en la explotación en la que había comenzado a trabajar desde los diez años: las minas de Riotinto en Huelva. Noja siempre quiso inscribirse en lo formal en la tradición de la novela realista española, pero concibiendo asimismo su literatura como medio de expresión y expansión del ideal y como textos de tesis donde se reflexionara sobre temas de interés y debate colectivos (la violencia, el pacifismo, la pena de muerte, las relaciones de pareja, la desigualdad social, la educación) a partir de personajes atravesados por esos conflictos, internamente y/o en su relación con los demás²³.

Por otro lado, Noja mantuvo en estos años sus contactos con Aquilino Medina y los militantes de los años de la agitación andaluza, y colaboraría y publicaría en empresas editoriales emprendidas por aquel desde Puente Genil (Córdoba) entre 1926 y 1928: *La Novela Decenal* (en esta colección publicó por ejemplo *El Gracián que asesinó*, 1926) o la Editorial Pedagógica, esta última con *La Novela Corta*²⁴. Al mismo tiempo, Noja editaba también en colecciones catalanas como *La Novela del Pueblo*, de Publicaciones Mundial de Barcelona (*La balanza de Themis*, 1927) o *La Novela Social*, de Crisol en Sabadell (*Vidas quiméricas*, bajo el seudónimo de Fructuoso Vidal, 1926), esta última bajo la dirección de Hermoso Plaja.

Pensador y ensayista

Hacia 1933, Noja Ruiz volvió a Valencia, donde residiría preferentemente hasta su muerte y donde acabaría convirtiéndose, según Pere Solà, en el “intelectual orgánico” del anarquismo valenciano²⁵. Allí continuó su fecunda colaboración publicística con la

²² Emilio SANTOLARIA: “Siluetas...”. 21. Por su parte, Vladimiro MUÑOZ señala en su *Antología ácrata española* (Barcelona, Grijalbo, 1974, p.159) que Noja Ruiz “como escritor libertario, fue una de las mejores plumas de España”. El también conocido militante anarquista Josep Peirats le califica asimismo de “novelista de mucha talla”. José PEIRATS: *Para una monografía de escritores anarquistas españoles*, Ruta, Caracas (2ª época, nº7), enero 1972, p. 20.

²³ Noja dedicó su novela *Como el caballo de Atila* a Pérez de Ayala: “A Ramón Pérez de Ayala, cuyas obras tanto deleite me han proporcionado, dedico esta obrita, como homenaje de simpatía y admiración”. *Como el caballo de Atila*, Valencia, Biblioteca Estudios (1929-1930).

²⁴ Ignacio C. SORIANO y Francisco MADRID: *Antología documental...*, pp. 47-48 y 440-441.

²⁵ Pere SOLÀ I GUSSINYER: *Educació i moviment llibertari...*, p. 208.

revista cultural libertaria *Estudios* (Valencia, 1928-1937), donde había escrito ya anteriormente (y también desde los tiempos de la anterior cabecera de esta publicación: *Generación Consciente*, 1923-1928), y continuaría haciéndolo hasta el final de la vida de la revista, numerosos artículos sobre una amplia variedad de temas próximos a la sensibilidad social y cultural obrerista-anarquista, desde la economía y la revolución social a la educación, el arte y la literatura, el feminismo, el control de natalidad o la reforma sexual. *Estudios* contaba asimismo con un activo servicio de publicación de libros y un amplio catálogo editorial, y diversos títulos de Noja aparecieron también allí²⁶.

La obra de Noja se vincularía siempre a *Estudios*, a través de sus numerosísimas colaboraciones en torno a los aspectos citados, sus comentarios y reseñas bibliográficas (fue el titular de su sección bibliográfica durante gran parte de la vida de la publicación), su ya mencionada prolífica actividad como autor de libros de editorial, y en general por su labor en la dirección literaria de la revista. Noja fue uno de sus principales animadores y en la práctica su auténtico director junto a Antonio García Birlán (*Dionisyos*), quien también desempeñaría en la publicación un papel similar al de Noja. Según Hermoso Plaja, Noja compró los derechos editoriales de *Estudios* a su propietario, el militante cenetista Joaquín Juan Pastor, nada más iniciarse la Guerra Civil²⁷.

Noja intensificó en la década de los treinta su producción doctrinal y de reflexión en torno a aspectos centrales en la organización social y económica de la revolución y la futura sociedad libertarias, hecho en el que tuvieron que ver probablemente sus lecturas de la obra de Besnard y de Cornelissen y sus contactos con Marín Civera (director de la revista *Orto*)²⁸ y su grupo de tendencia sindicalista²⁹, todo lo cual influirá en el pensamiento de Noja a la hora de otorgar una mayor valoración a la estructura sindical en el esquema posrevolucionario.

²⁶ Fco. Javier NAVARRO NAVARRO: *'El paraíso de la razón'. La revista Estudios (1928-1937) y el mundo cultural anarquista*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1997.

²⁷ Ignacio C. SORIANO JIMÉNEZ: *Hermoso Plaja...*, p. 559. Joaquín Juan Pastor ha sido acusado por algunas fuentes libertarias de enriquecerse con este exitoso proyecto editorial, la revista *Estudios* y su amplio catálogo de librería (Salvador CANO CARRILLO: "Hombres...", p. 5699).

²⁸ Noja fue autor asimismo de uno de los Cuadernos de Cultura que publicaba Civera, paralelamente a *Orto: El sendero luminoso y sangriento (El instinto de conservación a través de la Historia)*, Valencia, Cuadernos de Cultura, 1932 (nº68).

²⁹ Xavier PANIAGUA FUENTES: *Educación y economía en el sindicalismo de Marín Civera*, Valencia, 1979.

Sin embargo, su militancia se situaba próxima a la FAI, a cuyo congreso fundacional en Valencia había asistido en 1927³⁰ y a la cual pertenecía, aunque siempre fuera de cargos en su estructura y en la práctica del día a día de la vida orgánica de esta y del movimiento libertario en general. En 1933 publicó su obra *Hacia una nueva organización social* (1933), que recogía artículos publicados sobre estas cuestiones en las páginas de *Estudios*, y ese mismo año participó en el Pleno de Regionales celebrado por la FAI, en el que se le designó como ponente de un informe (dentro de una comisión en la que también figuraban Eusebio Carbó, Isaac Puente y José María Martínez) sobre el concepto de comunismo libertario y los planes a seguir después de la revolución³¹. Su labor propagandística continuó, y junto a sus artículos y libros, le reportó un reconocido prestigio en los medios ácratas en estos años. Asimismo, sabemos que también desempeñó labor docente como profesor en una escuela obrera del Grao de Valencia a partir de 1934 y que impartía asimismo clases particulares.

En definitiva, la figura de Noja acabará destacando en el terreno doctrinal dentro de los medios libertarios, tal como lo había hecho en lo literario. Sus artículos y folletos en torno a la crisis económica del capitalismo y la necesidad de su superación y sobre los fundamentos de la nueva sociedad posrevolucionaria alcanzaron gran difusión en la década de los treinta. Será en estos, los años de la Segunda República y la Guerra Civil, en los que Noja centrará gran parte de su reflexión en ese ámbito a través de sus colaboraciones en revistas como *Estudios*, y en diversos libros y folletos. Como ha apuntado Javier Paniagua, a quien debemos los análisis existentes sobre esta faceta de la figura del anarquista onubense³², Noja argumentaba, a partir de la constatación de la crisis contemporánea del capitalismo y la incapacidad manifiesta de este para servir adecuadamente a las necesidades humanas, y con un enfoque profundamente evolucionista, la necesidad de una nueva organización social. Esta debía implicar una socialización global y la desaparición de la propiedad privada; ello conllevaría la igualdad efectiva al tiempo que el pleno desarrollo de las fuerzas productivas, en un proceso que no debía protagonizar el Estado sino la colectividad en su conjunto, garantizándose plenamente así la auténtica libertad individual.

³⁰ Juan GÓMEZ CASAS, *Historia de la FAI*, Bilbao, Zero, 1977, p. 128

³¹ *Ibid*, pp. 163-164.

³² Xavier PANIAGUA FUENTES: “Introducció a l’obra de Higinio Noja Ruiz, *Arguments*, 1, Valencia, 1974, y *La sociedad libertaria: agrarismo e industrialización en el anarquismo español, 1930-1939*, Barcelona, Crítica, 1982, pp. 237-250.

En lo concreto, y siguiendo una amplia tradición del pensamiento libertario, Noja apostaba por la autogestión local a través del municipio libre o la Federación Local de Sindicatos en su caso, que gestionaría los medios de producción, distribución y consumo en cada comunidad y decidiría de forma asamblearia sus propios asuntos. En general, como puede verse, la aportación doctrinal de Noja no resultaba especialmente original, plenamente enmarcada en el anarquismo, aunque sí la integración en sus propuestas de las tesis sindicalistas (en la línea de Besnard o Cornelissen) y un talante por lo general más bien posibilista que condenaba cierto espontaneísmo revolucionario habitual en estas formulaciones, así como el uso de la violencia y la imposición (como podrá verse en sus reflexiones sobre el fenómeno colectivizador de 1936-1939), otro rasgo fundamental del pensamiento de Noja junto con un acendrado pedagogismo, también en este terreno, que insistía en la necesaria capacitación previa del proletariado, básica para asegurar el éxito de una futura sociedad posrevolucionaria.

Durante la Guerra Civil, Noja continuó residiendo en Valencia y formó parte del Consejo de Economía constituido en esta ciudad, gracias al ya citado prestigio adquirido con sus escritos en materias sociales y económicas y su actividad publicística en general. Estuvo además integrado como afiliado en la sección de Periodistas y Escritores del Sindicato de la Industria Gráfica de la CNT. En este período se interesó especialmente por el fenómeno colectivizador y la dimensión económica del proceso revolucionario, analizando su trayectoria, posibilidades y obstáculos. Sobre las colectividades, Noja vertió impresiones que, aun partiendo de una posición confederal y anarquista que apostaba claramente por ellas, no dejaban de subrayar con agudeza sus limitaciones, los problemas de su puesta en marcha, la improvisación, la descoordinación y otras deficiencias detectadas, como ha señalado en sus trabajos Aurora Bosch, además de la denuncia de otros fenómenos de la vida en la retaguardia, como es el caso de la represión revolucionaria³³.

De esta época son sus obras *La Revolución española (Hacia una sociedad de trabajadores libres)* (1937) y *Labor constructiva en el campo (La Revolución española)* (1937-1938), así como otros informes y folletos encargados por el Consejo de Economía o por la dirección confederal y anarquista: *Los Consejos de Economía*

³³ Las reflexiones de Noja sobre los problemas encontrados en la colectivización resultan muy reveladoras, más aún desde sus propios planteamientos ideológicos, y son citadas a menudo por Aurora BOSCH SÁNCHEZ: *Ugetistas y libertarios. Guerra Civil y Revolución en el País Valenciano, 1936-1939*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1983, pp. 22, 30-31, 48-49, 55-56, 71-72, 123-124, 198, 279, 298 y 340.

Confederal, Control y Colectivización, Bases del Pacto realizado por la UGT y la CNT, etc. Asimismo, siguió participando en mítines y conferencias (como las organizadas por la Oficina de Información y Propaganda de la CNT-FAI en Barcelona en enero de 1937) y, sobre todo, continuó con sus colaboraciones en forma de artículos en diversas publicaciones anarquistas.

Noja presidió también por entonces la Asociación de Amigos de México en Valencia (constituida en marzo de 1937) y fue director de varias publicaciones culturales libertarias editadas en esta ciudad, como es el caso de *Libre-Studio (Revista de Acción Cultural al Servicio de la CNT)* y *Semáforo* (portavoz del Comité Ejecutivo de Espectáculos Públicos de Valencia, UGT-CNT), desde donde escribió sobre su concepción del teatro social en general y en la nueva coyuntura revolucionaria. Noja participó entonces en numerosas iniciativas de carácter cultural desplegadas por los círculos cenetistas y anarquistas de Valencia: grupos, publicaciones en forma de revistas y libros, actos públicos, etc., y fue uno de los principales animadores de la vida cultural libertaria en esta localidad durante la contienda³⁴.

En marzo de 1939, el Comité Nacional del Movimiento Libertario Español, organismo constituido por entonces, le propuso como miembro de la comisión (junto a Juan López y Julián Martínez) que debía viajar a América del Norte para los preparativos en previsión del desenlace de la contienda, misión finalmente cancelada³⁵.

La posguerra: supervivencia y anonimato

La última etapa de la vida de Higinio Noja Ruiz, tras la derrota en la Guerra Civil, permanece por completo al margen de la vida pública y su reconstrucción resulta difícil. Sabemos que en los últimos días de la contienda marchó al puerto de Alicante y allí, como tantas otras miles de personas, fue detenido y recluido en el Campo de concentración de Los Almendros. Desde allí fue probablemente conducido directamente al Castillo de Santa Bárbara de la ciudad, donde permaneció varios meses. En esta prisión lo encontró el ya mencionado Cano Carrillo el 28 de noviembre de 1939, cuando este último fue trasladado allí desde el Castillo de San Fernando. Ambos formaron parte

³⁴ Fco. Javier NAVARRO NAVARRO: *Ateneos y grupos ácratas. Vida y actividad cultural de las asociaciones anarquistas valencianas durante la Segunda República y la Guerra Civil*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2002 y *A la revolución por la cultura. Prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano (1931-1939)*, Valencia, Universitat de València, 2004.

³⁵ José PEIRATS: *La CNT en la revolución española*, París, Ruedo Ibérico, 1971, Tomo 3, p. 307.

del convoy que partió de Santa Bárbara hacia la estación de Murcia el 24 de diciembre de ese año con destino a la prisión de Elche. Cano encontró a Noja muy enfermo, aunque finalmente pudo sobrevivir al traslado³⁶.

Noja permaneció en la prisión de Elche unos meses, hasta que en el verano de 1940, y después de abrirse finalmente un proceso sumarísimo de urgencia contra él, se determinó su traslado a la Cárcel Modelo de Valencia. Allí estuvo recluido hasta que en enero de 1941 se le concedió prisión atenuada y con ella la libertad condicional. Finalmente a mediados de ese año se acordó el sobreseimiento del caso al no encontrarse pruebas de la “perpetración del delito perseguido” y con el aval de las declaraciones favorables de diversos testigos³⁷.

Tras su liberación, Noja residió en Valencia hasta su muerte. Sobrevivió, gracias, entre otras cosas, a las clases particulares que siguió impartiendo en su domicilio o en el de sus propios alumnos. Algunos de ellos, como Vicente Martí, nos han dejado testimonio de sus recuerdos en este sentido, y también tuvo algún contacto con sus antiguos estudiantes de Alginet³⁸. Su vida discurrió en gran medida al margen del movimiento anarcosindicalista y de su vida orgánica y publicística. Noja no mantuvo demasiado contacto con las instancias libertarias del exilio³⁹, ni parece que tampoco desarrolló una actividad clandestina en el interior de España, otro ejemplo más de la efectividad de la represión, el peso de la derrota y tal vez la amplitud del desencanto ideológico (especialmente tras la experiencia de la guerra) en las trayectorias vitales de muchos militantes obreristas, en este caso confederales y ácratas.

No obstante, Noja continuará escribiendo de manera prolífica, en especial literatura, novelas y cuentos, en su mayoría trabajos inéditos que no conseguiría publicar con su nombre ni en España ni en el extranjero. Parece que también concurrió a

³⁶ Salvador CANO CARRILLO: “Hombres...”, pp. 5699-5700.

³⁷ Posiblemente a raíz de lo que afirma Cano Carrillo en la necrológica en *Cénit* ya mencionada (Ibid., p. 5700), las reseñas biográficas de Noja, así como el conjunto de la bibliografía especializada que venimos citando, repiten la afirmación de que pasó cuatro años en prisión. Sin embargo, tras nuestra consulta del expediente del proceso sumarísimo de urgencia abierto contra Noja en 1940, se concluye lo expuesto arriba en el texto y que Noja estuvo recluido por tanto un año y casi diez meses en distintas prisiones desde su detención en el Puerto de Alicante al final de la guerra. Archivo General e Histórico de la Defensa. Tribunal Territorial Militar nº1. Procedimiento sumarísimo de Urgencia a Higinio Noya (*sic*) Ruiz, Sumario nº4521, Año 1940, Caja 18343/1.

³⁸ Higinio NOJA RUIZ: *La Armonía...*, pp. 15, 115-119.

³⁹ En 1944 corrió incluso la voz en el exilio de que había muerto a consecuencia de una paliza, y José María Puyol llegó a dedicarle una semblanza biográfica necrológica desde las páginas de *Solidaridad Obrera* en México ese año. José María PUYOL GRAU: “Higinio Noja Ruiz: Retablo triste”, *Solidaridad Obrera*, México D.F., 20/5/1944.

diversos premios literarios sin éxito. Desconocemos si se prestó a escribir para otros, o si publicó bajo otra firma. En la década de los cincuenta comenzó asimismo la redacción (que se prolongaría durante muchos años) de sus memorias bajo la forma de un texto novelado de 17 volúmenes que tiene como protagonista al álgter ego del protagonista, de nombre Aurelio Pimentel⁴⁰, y que abarca solo hasta el año 1925.

Higinio Noja Ruiz falleció en Valencia el 2 de febrero de 1972. Tras la recuperación de la democracia, el Ayuntamiento de Alginet le dedicó una calle, la “Ronda de Higinio Noja”, por iniciativa del concejal Bautista Lerma, antiguo alumno de Noja en los tiempos en que este fue maestro de la escuela de la federación obrera local. Por otro lado, hace pocos meses, el Ayuntamiento de Valencia, y en el proceso de sustitución del nomenclátor callejero en aplicación de la Ley de Memoria Histórica del 2007, rebautizó la calle Samuel Ros como “Calle Higinio Noja. Profesor”.

Conclusiones

Una actividad múltiple la de Noja Ruiz, como puede apreciarse, incansable y llamativamente poliédrica. El presente texto constituye una aproximación, en la que muchos aspectos quedan más bien esbozados todavía y a la espera de un desarrollo mayor, dentro de una investigación más amplia en curso sobre su figura. En primer lugar, resulta evidente que la producción de Noja, autor de una vasta obra, merece la atención de un estudio específico que hasta ahora no ha tenido y que permita abordar de manera integral el análisis de sus distintas dimensiones: literaria, ensayística, doctrinal, cultural, etc. Una producción que tuvo además en su momento una importante difusión y aceptación, lo que permitió al autor gozar de un razonable prestigio como escritor - hecho ahora desafortunadamente poco conocido- en los medios obreristas y específicamente libertarios españoles en las décadas de 1920 y 1930.

Recientemente, la aproximación biográfica ha gozado de cierto seguimiento por lo que se refiere a determinados militantes y dirigentes del anarcosindicalismo español a lo largo de los siglos XIX y XX⁴¹. Un mundo este que cuenta, por otro lado, con un

⁴⁰ Se trata de los volúmenes manuscritos o mecanografiados a los que ya nos hemos referido, y una copia de los cuales se encuentra depositada en el CIRA de Lausanne: *De las memorias de Aurelio Pimentel*, (17 vols.), Valencia, s.a. Tras el fallecimiento de Noja, fue un amigo de este, Enrique Simarro, quien se convirtió en depositario de los manuscritos y gracias a él pudieron ser conservados y localizados tras la investigación ya mencionada emprendida por Vicente Martí y Marianne Enckell desde principios de la década de los noventa.

⁴¹ Un ejemplo reciente, en: Chris EALHAM: *Vivir la anarquía, vivir la utopía. José Peirats y la historia del anarcosindicalismo español*, Madrid, Alianza Editorial, 2016.

buen caudal de memorias y autobiografías escritas por aquellos⁴². En mi opinión, resulta cada vez más evidente que el uso del método biográfico en el análisis de las trayectorias vitales de este y otros militantes en la historia del anarquismo hispánico, puede ofrecernos nuevas perspectivas de estudio para la comprensión en general de la vida social y cultural de este, y de los distintos elementos que conformaron su cultura política, aportando claves que permitan avanzar en su discernimiento.

La biografía de Noja en particular encierra claves particularmente útiles para comprender algunas dimensiones de la vida y actuación del militante libertario. Maestro racionalista, literato, periodista, ensayista, ideólogo y pensador social, conferenciante, etc., su trayectoria parece resumir, como apuntábamos al inicio, las distintas facetas de aquella militancia ácrata y confederal orientada en particular a la cultura y la propaganda. Por otro lado, cabe subrayar el acentuado pedagogismo y la confianza en las posibilidades transformadoras de la educación y la cultura que preside la obra de Noja, vector común también, por otra parte, al conjunto de la ideología del anarquismo español, como ya señalara en su momento José Álvarez Junco⁴³. Este elemento se encuentra no solo presente en sus folletos y artículos, sino también en sus novelas y cuentos, así como en el rol central que concedió en su pensamiento a la dimensión formativa como garantía del éxito de la sociedad posrevolucionaria, y también en su práctica como docente, actividad que recorre buena parte de su vida, como maestro racionalista en escuelas obreras o como profesor particular. Asimismo, su extracción obrera y formación fundamentalmente autodidacta lo acercan también al perfil del escritor e intelectual más habitual en los medios obreristas ácratas a la altura de las décadas de 1920 y 1930, superada ya la época del “anarquismo literario” finisecular y la confluencia de los intelectuales “burgueses” modernistas y noventayochistas con el anarquismo⁴⁴.

Por otro lado, las cuestiones que abordó Noja en sus libros, folletos y frecuentes colaboraciones en publicaciones periódicas libertarias de pensamiento o culturales (en

⁴² Como puede observarse en el inventario recopilado por: Joël DELHOM: “Inventario provisorio de las memorias anarquistas y anarcosindicalistas españolas”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [En ligne], 4/2009.

⁴³ José ÁLVAREZ JUNCO: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI, 1991 (1ª ed.: 1976), p. 73.

⁴⁴ Clara E. LIDA, Clara E. (1970): “Literatura anarquista y anarquismo literario”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* (México), vol. 19, nº 2, 1970, p. 381; Javier NAVARRO NAVARRO: “Los educadores del pueblo y la ‘revolución interior’. La cultura anarquista en España”, en Julián CASANOVA (coord.), *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*, Barcelona, Crítica, 2010, pp. 208-210.

algunas de las cuales desempeñó un importante rol como director, redactor o animador) constituyen una buena radiografía de la cultura libertaria española de entreguerras, de sus principales temas de interés y de debate en la época: desde la pedagogía, el arte, la literatura o el teatro, a aspectos relacionados con el cambio de determinadas actitudes, comportamientos y prácticas en la vida cotidiana (reforma sexual, control de natalidad, eugenesia, naturismo, salud alternativa, etc.), el rol social de las mujeres o la crítica al capitalismo, los proyectos globales de transformación social y las reflexiones sobre la futura sociedad posrevolucionaria.

Pero no cabe concebir esa actividad cultural, como puede observarse en el caso de Noja, al margen de otros ámbitos de acción en la vida militante relacionados con la labor propagandística y la agitación en un sentido general, como muestra por ejemplo la actuación de este a finales de la década de los diez en Andalucía, tal como hemos apuntado. Allí, Noja compatibilizó su labor como maestro racionalista con su participación como orador en mítines o conferencias, o en la creación de sociedades obreras en las localidades de la provincia de Córdoba, al tiempo que escribía folletos o artículos para la prensa libertaria. Son los años en que la vida de Noja (desde su salida de su Nerva natal y el paso por Barcelona, la etapa mencionada en Andalucía o su llegada a Valencia en la época del pistolero barcelonés) parece más próxima al “hombre de acción” libertario -aunque no identificada plenamente con este-, con una intensa actividad militante y la característica trashumancia (motivada por la persecución policial y las necesidades de la organización), los frecuentes cambios de domicilio y ciudad de residencia asociados a este modelo de militante, que hacen por otra parte que la reconstrucción de su periplo vital y geográfico se convierta en un auténtico rompecabezas. Por otro lado, la militancia de Noja se mantuvo por lo general al margen de cargos de responsabilidad dentro del organigrama del anarcosindicalismo español (fuera la CNT o la FAI), y en buena medida fuera de su vida orgánica.

En síntesis, creo que el estudio de la figura de Noja Ruiz puede resultar pertinente a la hora de reflexionar sobre los distintos modelos de militancia en la historia del movimiento libertario español, línea de investigación que considero de importancia clave para una cabal comprensión de la cultura política del anarquismo y anarcosindicalismo hispánicos. Frente al perfil mencionado del “hombre de acción” al estilo de un Durruti o un García Oliver; el del “apóstol” puritano y ascético, referente ético del movimiento; o el del abnegado militante sindical, puntal de la organización y al frente de cargos de responsabilidad -por citar solo algunos de estos perfiles que

hemos venido diferenciando en otros trabajos⁴⁵-, el ejemplo de Noja no parece cuadrar plenamente con estos arquetipos (que no cabe concebir, por supuesto, como compartimentos estancos). Obviamente, la trayectoria de Noja parece inseparable de su faceta de propagandista, “modelo” que en su caso tiene una expresión particularmente polifacética: conferenciante, periodista, maestro racionalista, pensador, literato... Podría señalarse que tal vez este perfil compartiría con el del “hombre de acción” la vida semiclandestina del activista trashumante y agitador, y con el del “apóstol”, quizás, su dedicación pedagógica y su ascendiente ideológico, moral y cultural.

⁴⁵ Javier NAVARRO NAVARRO: “El perfil moral del militante en el anarquismo español”, *Spagna Contemporánea*, nº 25, 2004.